

# SEVILLA y la Virgen de Loreto

EDUARDO GONZALEZ-GALLARZA MORALES  
Teniente General de Aviación



**E**l pasado 26 de febrero celebramos en Sevilla el cincuentenario de la corona que el Ejército del Aire ofrendó a la co-titular de la *Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro*, en adelante Hermandad de San Isidoro. Parece oportuno hacer un poco de historia, aprovechando la oportunidad que se me brinda de escribir este artículo en honor de Nuestra Patrona, para explicar cuáles han sido los antecedentes históricos que han hecho posible la realidad presente, que no es otra que una fuerte vinculación del Ejército del Aire, a través del Mando Aéreo del Estrecho, con la Hermandad de San Isidoro de Sevilla.

La advocación con la que la Hermandad de San Isidoro venera a María tiene su origen en una antiquísima tradición, según la cual la casa de la Virgen fue trasladada, por ministerio de los ángeles, desde Nazaret hasta Loreto. Históricamente, los Santos Lugares comienzan a mencionarse tras ser proclamado el Cristianismo religión oficial de Roma por el Emperador Constantino, el cual mandó construir en el siglo IV una basílica sobre la Casa de la Virgen. Nazaret sufrió sucesivas invasiones hasta el siglo XI: persas, bárbaros, griegos y árabes. Siguiendo siempre la tradición, apoyada en testimonios de la época, la Santa Casa sobrevivió a todas estas invasiones y a sus destrucciones y saqueos. Desde 1099 hasta 1263 los Santos Lugares caen en manos, sucesivamente, de los Cruzados y del Islam, hasta que Saladino los conquista definitivamente en 1263. En ese año todos los monaste-

*El día 26 de febrero de 1950 el jefe de la Región Aérea del Estrecho, general de División José Rodríguez y Díaz de Lecea, que actuaba en nombre del ministro del Aire, realizó la entrega de la corona procesional de plata y oro, financiada por suscripción entre los miembros del Ejército del Aire, a la Virgen de Loreto, siendo impuesta en sus sienes por el cardenal Pedro Segura Sáenz, arzobispo de Sevilla. Cincuenta años más tarde, el Ejército del Aire ha recordado esta efeméride contribuyendo a la restauración de la corona donada, para lo cual asistieron a los actos el Jefe del estado Mayor del Ejército del Aire, acompañado de su esposa como presidenta de la Asociación de Damas de Loreto, del general Jefe del Mando Aéreo del Estrecho, del director general del INTA y otros generales junto con sus esposas.*



rios e iglesias de Nazaret son destruidos, sin embargo la Santa Casa fue respetada. En 1291 los árabes toman San Juan de Acre, última plaza cristiana, y los cruzados son expulsados definitivamente de Tierra Santa. La traslación se produce a raíz del fracaso y para preservarla de su destrucción. La Casa fue trasladada en primer lugar a Tersatto, pueblo croata muy cercano a Rijeka (antiguamente Fiume), en Dalmacia, el 10 de mayo de 1291. El 10 de diciembre de 1294, también por los ángeles, la Casa es trasladada a un bosque cercano a la localidad italiana de Recanati. El bosque estaba formado por laureles y de ahí el nombre de Loreto. Según otra versión se debe a que el bosque era propiedad de una mujer que se llamaba Laureto. Posteriormente la Casa es trasladada a una finca propiedad de unos hermanos, y de aquí a su emplazamiento definitivo sobre un camino público, en una colina frente al mar. La tradición lauretana no tiene valor dogmático. En cualquier caso no es esto lo que verdaderamente importa. En palabras de Su Santidad el Papa Juan Pablo II: *...podemos afirmar, con pleno derecho, que la importancia del santuario mismo no se mide sólo por su origen, sino también por lo que ha producido. Es el criterio que nos da el mismo Cristo, cuando invita a sus discípulos a juzgar todo árbol por sus frutos.* Y existen pocos lugares en la Tierra que hayan significado lo que Loreto para los cristianos. Juan Pablo II ha llamado a Loreto *primer santuario de alcance internacional dedicado a la Virgen y centro mariano de la cristiandad.*

Otra circunstancia premonitoria de lo que llegaría a convertirse en una estrecha vinculación entre el Ejército del Aire y la Hermandad de San Isidoro es la siguiente. La advocación inicial de la venerada imagen fue del Arco, pronto sustituido por el de Loreto sin que en las actas capitulares se de explicación alguna del por qué del referido cambio. Sea cual sea la razón, el hecho es que la Hermandad viene advocando a su Dolorosa co-titular con el nombre de Loreto desde hace tres siglos.

El patronazgo sobre la Aviación es consecuencia de la solicitud, de numerosos fieles, sacerdotes y preladas, atendida por el Papa Benedicto XV que el 24 de marzo de 1920, día de San Gabriel Arcángel, proclamó a la Virgen de Loreto patrona universal de la Aviación mundial. Aún no existíamos como Ejército y ya teníamos Patrona.

En esos años se realizan los grandes vuelos de la Aviación española, protagonizados por heroicos pilotos, auténticos pioneros de la Aviación mundial, que a buen seguro se encomendarían a su ya Patrona antes de emprender sus arriesgados "raids". Recordemos a este respecto como el comandante Ra-

món Franco a su regreso de Buenos Aires, después de llevar a cabo junto al capitán Ruiz de Alda, teniente de Navío Durán y sargento Rada el vuelo del Plus Ultra en un Dornier Wal, se postró a los pies de la Celestial Patrona de Aviación en acción de gracias por el feliz resultado del raid e ingresó en la Hermandad, efectuando la entrega de la ofrenda de que era portador desde la capital argentina. La ofrenda le había sido entregada al comandante Franco por una dama argentina, María del Rosario Cabot, devotísima de la Santísima Virgen de Loreto sevillana, y representa una silueta en oro del hidroavión que pende de la muñeca izquierda de la imagen y que luce en su salida procesional del Viernes Santo, así como en todos los actos importantes que celebra la Hermandad. Así es como la hazaña del "Plus Ultra" quedó materialmente unida a la Virgen de Loreto sevillana. En 1939, unos meses después de que finalizara la guerra civil se crea el Ejército del Aire. Era la primera vez que la festividad de la Virgen de Loreto se celebraba en paz. Aquel 10 de diciembre era domingo y los actos empezaron muy temprano en



la iglesia de San Isidoro con una solemne función ante la amadísima Titular de dicha Hermandad. Terminada la función religiosa y por expresa invitación del teniente coronel, jefe de la Base Aérea de Tablada, Juan Antonio Ansaldo, la mayoría de los miembros de la junta de gobierno de la Hermandad se trasladaron a la base, donde tuvo lugar una solemne misa de campaña, presidida por el cardenal Pedro Segura y Sáenz, arzobispo de Sevilla. Finalizada la santa misa tuvo lugar un brillante desfile militar a cargo de las Fuerzas de Aviación de guarnición en la base.

Acto seguido, el teniente de Hermano Mayor Antonio Martínez Jordán, ofreció al teniente coronel Ansaldo, un cuadro con una bella fotografía de la



Santísima Virgen en su paso de cofradía con una dedicatoria del Hermano Mayor Joaquín González Santos, regalo de la Hermandad al Ejército del Aire. El cuadro fue trasladado por los señores Martínez Jordán y Cruz Sánchez al campo de vuelo y colocado en un

avión (Junker JU-82 o Savoia S-81) que pilotado por el teniente coronel Ansaldo y llevando como pasajeros a los mencionados señores efectuó un vuelo magistral sobre Sevilla, llevando a bordo a la Santísima Virgen de Loreto. El aparato que portaba a Nuestra Señora fue escoltado por la famosa escuadrilla del Grupo 23 que mandaba el entonces capitán y ferrocarrilero Hermano, Julio Salvador y Díaz Benjumea, a bordo de los Fiat CR-32 "Chirri". El general Salvador ha sido un ejemplo para todos los que tuvimos el privilegio de estar a sus órdenes y además un heroico piloto de caza.

A estas alturas del relato es evidente que los lazos que unían a la Hermandad sevillana con el Ejército del Aire eran ya muy fuertes, pero aún

habían de estrecharse más como vamos a ver a continuación y que están directamente relacionados con la efeméride que hemos celebrado. La ofrenda de una corona.

La idea es original del coronel Ernesto Gómez de Arce que la concibe en 1948. A mi padre, que era ministro del Aire, le pareció una idea extraordinaria que sacó adelante abriendo una suscripción entusiasta de general a soldado, incluido nuestro personal civil. Con el dinero recaudado se financió la corona que hoy luce la Virgen de Loreto. Se trata de una corona procesional de plata y oro, realizada por el orfebre sevillano Manuel Seco Velasco en el año 1950.

El acto de imposición de la corona tuvo lugar el 26 de febrero de 1950. La entrega fue hecha por el jefe de la Región Aérea del Estrecho, general de División José Rodríguez y Díaz de Lecea, que lo hizo en nombre de mi padre que, pese haberse trasladado a Sevilla para este acto, no pudo asistir por un inoportuno proceso gripal que se le presentó. La corona fue colocada sobre las sienes de la Virgen por el cardenal Pedro Segura Sáenz, arzobispo de Sevilla todavía. Desde entonces el teniente general jefe de la Región Aérea cada Viernes Santo acompaña a la Hermandad en su desfile procesional presidiéndolo, así como la Escuadra de Gastadores que da escolta de honor al paso de palio de la Virgen y una numerosa representación de jefes, oficiales, suboficiales y soldados del Ejército del Aire y de la Aviación Civil, todos fraternalmente unidos acompañando a nuestra excelsa Patrona. Veinticinco años después, siendo capitán general de la 2ª Región Aérea y jefe de la Aviación Táctica el teniente general Luis Serrano de Pablo, otro ilustre aviador, gran militar y modelo de caballeros, se celebraron las bodas de plata de la ofrenda. El teniente general, acompañado de su esposa fue recibido a la entrada del templo por la Junta de Gobierno de la Hermandad, presidida por su Hermano Mayor Arcenegui Pérez-Gironés. Acompañaban al teniente general Serrano de Pablo, que ocupó la presidencia, el general Carrillo y el general Queipo de Llano, así como jefes, oficiales y suboficiales francos de servi-

cio, miembros de la Hermandad y gran cantidad de fieles que ocuparon totalmente el templo, constituyendo una sentida manifestación de amor a María Santísima de Loreto y de afecto a la Aviación Militar española. Acabada la Santa Misa el teniente general Serrano de Pablo pronunció un sentido discurso de exaltación a la Virgen de Loreto y de adhesión filial a nuestra excelsa Patrona.

A continuación paso a relatar los actos que se han tenido lugar en Sevilla, el pasado 26 de febrero, para celebrar tan singular efeméride. Si hace cincuenta años fue la coronal, propiamente dicha, la devota ofrenda que hiciéramos a nuestra excelsa Patrona, para esta ocasión el Ejército del Aire ha contribuido restaurando la corona de nuevo. Asimismo el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial Esteban Terradas, al que estamos fraternalmente vinculados desde siempre y por tanto en su Patrona, ha contribuido generosamente financiando un boletín conmemorativo que ha editado la Hermandad.

Amaneció en un día precioso, soleado, buena temperatura, lleno de luz y aromas en el ambiente que sólo se perciben en Sevilla, en la sin par Sevilla, no cabía ninguna duda de que la Luz de la "Estrella de la Mañana", la Virgen de Loreto, nos envolvía a todos en su resplandor. Por parte del Ejército del Aire los actos estuvieron presididos por el general del Aire, jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire Juan Antonio Lombo López, acompañado por su esposa Tudela, como presidenta de la Asociación de Damas de Loreto. Asimismo acompañaban al general Lombo, el director general del INTA y otros generales, acompañados todos ellos por sus distinguidas esposas, que habían venido de Madrid. Tras ser recibidos por mi mujer, María Rosa, y por mí en el Aeropuerto de San Pablo, nos trasladamos en una "cápsula" conducida y protegida por la eficaz Policía Local y por la Policía Nacional a la iglesia de San Isidoro. El JEMA y su séquito fuimos recibidos en el atrio de la iglesia por la Junta de Gobierno de la Hermandad, presidida por el Hermano Mayor Miguel Martínez de Castilla. En el interior del templo, a

donde pasamos de inmediato, se encontraban las representaciones de otros Ejércitos así como jefes, oficiales y suboficiales del Ejército del Aire, miembros de la Hermandad, la unidad de Música del Mando Aéreo del Estrecho y otros fieles que quisieron sumarse a este homenaje a la Virgen de Loreto.

La santa misa fue oficiada por nuestro vicario regional Celestino González de Celis que pronunció una excelente homilía resaltando el significado del acto que estábamos celebrando. Al finalizar la misa, la unidad de música, bajo la batuta de su magnífico director el capitán Jorge Gómez González, interpretó una marcha dedicada a la co-titular de la Hermandad, la virgen de Loreto, y compuesta para esta celebración por él mismo. La marcha, titulada "Domus Aurea", sonó en el interior del templo admirablemente y todos la escuchamos emocionados y complacidos. Finalizada la interpretación el capitán entregó la partitura y los derechos de autor al Hermano Mayor, en un bello gesto de generosidad por parte de nuestro director.

Finalizada la celebración eucarística, el JEMA fue invitado por el Hermano Mayor a la casa de la Hermandad, contigua a la Iglesia, donde descubrió un retablo de cerámica trianera con la imagen de la Virgen de Loreto.

Acto seguido, todos nos trasladamos al Acuartelamiento de Tablada en cuyo club de oficiales tuvimos una comida de confraternización Ejército del Aire-Hermandad de San Isidoro, en un ambiente cordial y emotivo que ha contribuido muy positivamente a fortalecer, aún más, los ya fuertes lazos existentes entre la Hermandad sevillana y el Ejército del Aire. Y esto es de una forma resumida lo que quería decir y dar a conocer de nuestra Patrona la Virgen de Loreto. No quisiera finalizar sin agradecer a Narciso Oursel, ingeniero aeronáutico, periodista y amigo, el magnífico dossier que ha preparado y del cual me he servido, en parte, para escribir este artículo. Otro ejemplar del mencionado dossier por expreso deseo de su autor obra en poder del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire ■